

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO V. NÚM. 1.655.

Paseo de la Alhambra.

Domingo 11 de Agosto de 1907

San Marcos, 37.

Número suelto, CINCO céntimos

Lo inevitable

Cualquiera que sea el rumbo de los sucesos de Casablanca, hay datos suficientes para presumir que nos hallamos en el final del litigio de Marruecos. La ocupación militar del puerto atlántico mantendrá el orden en la plaza, pero no la vida mercantil de aquella. Como tema fundadamente *El Liberal*, el bonbardeo y la situación de guerra con las kabilas han matado los intereses europeos, españoles principalmente, creados a tanta costa en muchos años de paciencia. Ese es un hecho, y hay que aceptarlo como dato de la realidad al ocurrir. Las tropas no han de limitarse a ocupar permanentemente la ciudad. O irán más adelante, o se retirarán a sus cuarteles una vez que las kabilas hayan recobrado en apariencia la tranquilidad y quede organizada la policía.

Imaginemos a Casablanca desamparada por las tropas y custodiada por la policía. Fuera de la ciudad el ambiente de guerra estará vivo; mientras más duro sea el golpe que ahora se dé a los bárbaros, mayores anhelos de venganza, más ferocidad acumulada, más odios y más iras. De un lado, las transacciones mercantiles con el interior serán pocas y difíciles. De otro, Casablanca vivirá bajo una amenaza formidable. Los moros ciudadanos sentirán el tirón de su fraternidad o sus relaciones con los montañeses. Los europeos habrán de vivir arma al brazo. Los miseros judíos tendrán que huir de una tierra de aflicción donde para ellos no habrá amparo. Casablanca tendrá tan sólo la vida indispensable para ser un peligro constante.

Por escasa que sea la solidaridad nacional de los marroquíes, la llaga abierta en un cabo tendrá repercusiones dolorosas en todo el imperio. Mientras más salvaje es un pueblo, menos ejemplaridad tienen los escarmentados; y mientras más fanatizado, mayor nece confianza en la milagrosa intervención de sus divinidades. La autoridad del sultán está disuelta, o al menos sus medios de acción son impotentes. Aun cuando así no sucediese, para salvaguardar los intereses europeos necesitaría el sultán ponerse en frente de la masa general de su pueblo, representar la causa impopular contra la guerra nacional, a la que no faltarían banderas y caudillos. Cuerdamente no se puede esperar tal cosa; ni en la realidad ocurrirá, aunque el sultán fingiera otra actitud. Los santones difunden el sentimiento de la guerra santa; siempre la obra de estos intermediarios entre el pueblo y las potencias celestes ha sido inflamar las pasiones olerías y los instintos de lucha. Tenemos demasiados ejemplos de ello en Europa para que nos extrañe en África. La predicación encuentra el campo abonado; la hilitud sorda o manifiesta contra el europeo, es general entre los moros. Aunque no lo fuera, los sucesos ocurridos y la predicación constante la crearán. De Marruecos a Europa la lucha es de independencia, de religión, de civilización y de raza. No hay para una esperanza de paz.

Así, la organización de la policía en distintos puntos, las intimaciones de las potencias, el aparato bélico, el interés de los mismos moros pudientes y costosos, podrán retrasar más o menos—siempre poco—el conflicto. Pero éste es tan inevitable como una inundación. Para salvar su patrimonio Europa tendrá que levantar muros bastante fuertes ó se lo llevará la riada. Hay sucesos cuya naturaleza, por mínimos que sean, son irreparables. A este linaje pertenecen los de Casablanca. Sensible es el incidente inicial; acaso hubiera convenido reducirlo a términos prudentes, intimidando al sultán y apoyando la autoridad de éste para el castigo. Pero sobrevenidas las jornadas posteriores, no cabe retroceder y hay que mirar a las consecuencias inevitables. Si optimistas son los que creen que todo se ha acabado después de la página telegráfica con visibiles excesos de imaginación pintoresca, nosotros pertenecemos al bando de los pesimistas. No se ha acabado todo, por desgracia; ahora comienza, y va rápidamente.

Las consecuencias son que los demás puertos marroquíes sufrirán una amenaza grave, y que la intranquilidad llevará sus confusiones a las zonas fronterizas de nuestras posesiones y de las francesas. Lo que a los puertos se refiere es lo más importante. Los europeos vivirán en la costa en un perpetuo entredicho. Y como Europa no puede levantar sus tiendas marroquíes, habrá que pensar en ponerlos a cubierto del peligro, no a posteriori, como en Casablanca, sino antes. El momento es el que necesitan escoger bien España y Francia, a quienes incumbe el tarea. Y puesto que cae sobre sus hombros esa carga, no podrán tampoco renunciar a garantizar la seguridad de sus posesiones. Su papel de representantes de Europa les impone deberes; pero se encuentran asistidos de los derechos correspondientes a aquellas obligaciones, sin lo cual el acto de Algeiras no sería más que una inocencia y una carga. Hay, pues, que ejercitar los derechos en la medida necesaria para el cumplimiento de los deberes aceptados.

Y los derechos consisten principalmente en ocupar todos aquellos puertos marroquíes donde haya visos racionales de que ocurran desórdenes semejantes a los de Casablanca. No pueden Francia y España aguardar a que el asesinato legítimo se intervenga; tienen que proceder conforme a previsiones racionales, y en esto obligación y derecho se funden y constituyen una sola línea de conducta. No hay potencia europea que pueda moralmente regatear su asentimiento a tal indispensable conducta.

No significa esto ponerse en guerra con Marruecos. Es simplemente dar eficacia a la declaración de impotencia del Gobierno del sultán hecha por los Gabinetes de Madrid y París. Si el sultán fuera capaz de garantizar a los europeos, en buena hora lo hiciere; pero es incapaz; Francia y España lo han reconocido; luego Fran-

cia y España están obligadas a amparar a los europeos, si no han de quedar éstos indefensos. Si la declaración de impotencia no conduce a esos resultados, no es más que una trivialidad burocrática que pudo ahorrarse.

Ni significa esto que se trate de llevar la guerra al interior ni de restablecer la autoridad del sultán. Restablezca éste por sí mismo si puede, y si no quedese sin ella; tal linaje de favores, que cuestan mucha sangre y mucho dinero, no pueden hacerse, y mucho menos para una pandilla de hordas irreducibles. La guerra al interior sería una locura, y no estaría, además, justificada por la necesidad. Mas como nadie piensa en eso, no hay que combatirlo. Tanto Francia como España han de mirar bien en no ir más que hasta donde deban; pero tampoco en dejar de llegar hasta ese punto, porque el hueco que una no llena otra lo ocupará irremisiblemente y definitivamente. Por fuerza, de hoy en adelante las posesiones de Europa en Marruecos constituirán una frontera de guerra. Hay que aceptar esa perspectiva, cuya duración no tiene horizonte visible. Quien pretenda ir por otro camino necesita desertar totalmente de ese puesto. Mas para España esta es una partida que a esta hora no puede abandonar. Debe, pues, afrontarla con honradez y con entereza.

A través del mundo

El prefecto de París, M. Lepine, ha ordenado bajo las más severas multas que la fabricación del hielo se haga con agua de la destinada al servicio público. No podrá usarse la extraída de los ríos, canales, etc.

Todo el hielo que entre en París vendrá acompañado de certificados expedidos por los alcaldes correspondientes sobre el cumplimiento de tal disposición.

Los cigarrillos más costosos son los de una nueva fábrica de la Habana, que importa a los Estados Unidos cigarrillos por valor de 22 pesetas cada uno.

Hasta ahora los cigarrillos más caros que se han pagado han valido 5 pesetas, y por excepción 12. El precio principal de los cigarrillos que han alcanzado el precio de 22 pesetas, consiste en su elegancia y en lo perfecto de su elaboración, son muy aromáticos.

Para reproducir o recordar las épocas que registra la historia de Cambria, ha tenido lugar en aquellas tierras el pasado domingo una «marcha histórica», cuya cabalgata comprendía diez partes. El cortejo se componía de cerca de 2.000 personas, 20 carros de triunfo, 350 caballos y numerosos bueyes, camellos y hasta algunos animales feroces.

El fracasado emperador Jacobo I, el famoso Lebanga, tiene una nueva ocasión de crearse un trofeo el que al fin pueda sentar sus reales pretensiones. Cerca de Spitzberg hay un grupo de islas que comprende la famosa de los Osos, y que no pertenecen a ninguna nación ni a particular alguno. El hecho es por demás extraño, pues que se trata de unos terrenos en los que abunda extraordinariamente la caza y contienen minerales en abundancia.

Anualmente son visitadas las tales islas por numerosos cazadores y pescadores que satisfacen sus aficiones con exceso, pues abundan la caza mayor y menor, hay infinidad de aves acuáticas, pescados variadísimos, osos blancos, etcétera, etc.

Si desaprovecha esta ocasión la egregia majestad de Jacobo, no encontrará otra en la que tan fácil modo pueda sentarse en un trono formal y lucrativo como pocos; que no a todas horas se encuentran coronas y cetros vacantes como está el que puede formarse con el pequeño archipiélago de Spitzberg.

CARNET MUNDANO

Fiestas onomásticas.—El próximo martes, 13, festividad de Santa Aurora, celebrarán sus días las marquesas de Torralba y viuda de Argüelles; condesa de Torrepedra; señoras y señores de Navarro Reverter (D. Vicente), de Quer, Morales Serrano, Casani, Drake de la Cerda, y marquesas de Albacerrá y Fernández de Caceres.

Boda.—En la iglesia parroquial de San Marcos se ha celebrado el enlace de la bella y simpática señorita Isabel del Valle y de Granja, hija del notable concertista D. Francisco del Valle, con D. Federico Cobos, músico mayor del batallón de cazadores de Figueras.

Benidijo la unión el sacerdote D. Juan de Dios Corchón, y la numerosa y distinguida concurrencia que asistió al acto religioso fue obsequiada en los jardines de la Exposición de Industrias Madrileñas con una comida, durante la cual ejecutó las mejores obras de su repertorio la brillante banda de dicho batallón, que de este modo quiso testimoniar sus simpatías al joven maestro.

Notas de luto.—A la edad de ochenta y seis años ha fallecido en esta corte el respetable señor D. José Bonany y Gurety, antiguo y célebre economista de la famosa tertulia del Suizo, de la que formaban parte D. Laureano Figueras, D. Gabriel Rodríguez, Azcarate y otros hombres públicos.

El Sr. Bonany era uno de los pocos supervivientes de aquella tertulia.

A la familia del finado enviamos nuestro pésame.

También ha fallecido la señora doña Ramona Octavio, viuda del inolvidable pintor don José María Galván.

Era señora de grandes virtudes y contaba con las simpatías de cuantos disfrutaron su trato.

Nos asociamos al dolor que embarga en estos momentos el ánimo de la distinguida familia, especialmente a sus hijos D. Lorenzo, D. Victoriano, D. Mario, doña Angela y D. Isidro.

Noticias diversas.—La respetable señora Margarita Kempf, recientemente fallecida, ha dejado por herederas de sus bienes a las Hermanitas de los Pobres, sita en la calle de Almagro, y mandas para sus relaciones y para sufragios.

El ilustre ex alcalde de Madrid, D. Alberto Aguilera, y su bella hija la señora de Ruano, se proponen pasar una temporada en Vichy.

DE VIAJE

Han marchado:

A Bilbao: D. Félix Góiz y el director general del Instituto Geográfico y Estadístico señor Martín Sánchez.

A Urbanga: D. Rafael Valdés y su distinguida familia.

A La Coruña: D. Luis Otero y familia.

A Santander: El taquígrafo del Senado señor Redondo.

A sus posesiones de la provincia de Murcia el ex diputado a Cortes D. Luis García Alonso y su distinguida familia.

A Suiza y Bélgica: D. Ricardo Hinojosa y su bella esposa.

A Las Navas: D. Andrés Tovar y su distinguida familia.

A El Sardinero (Santander): El conocido calígrafo D. Vicente Valtierra y distinguida esposa.

A Escocia: El conocido comerciante D. Juan de la Fuente.

A Avila: D. Leopoldo Villanueva.

A Segovia: El distinguido abogado D. Manuel Romero.

A Medina del Campo: D. Antonio Sarabia y distinguida familia.

A La Coruña: El conde de Cerrajería.

A Salamanca: El barón de Yecla.

A Arenas de San Pedro: Doña Alicia Ugarte.

A El Espinar: La señora marquesa viuda de Los Vélez.

A Puente Viego: El notable arquitecto D. José Urdía y distinguida familia.

A La Coruña: El nuevo gobernador D. Valentín Gómez y familia.

A Avilés y Salinas: El oficial del Congreso, ex diputado D. Gabriel de la Puerta con su distinguida familia.

A Gijón: Doña Francisca Sanjaun con sus hijas.

A Mondariz: D. Bartolomé Rodas, habilitado del ministerio de Fomento, con su distinguida familia.

A Suiza y Bélgica: D. Ricardo Hinojosa y su bella esposa.

A Las Navas: D. Andrés Tovar y su distinguida familia.

A El Sardinero (Santander): El conocido calígrafo D. Vicente Valtierra y distinguida esposa.

A Escocia: El conocido comerciante D. Juan de la Fuente.

A Avila: D. Leopoldo Villanueva.

A Segovia: El distinguido abogado D. Manuel Romero.

A Medina del Campo: D. Antonio Sarabia y distinguida familia.

A La Coruña: El conde de Cerrajería.

A Salamanca: El barón de Yecla.

A Arenas de San Pedro: Doña Alicia Ugarte.

A El Espinar: La señora marquesa viuda de Los Vélez.

A Puente Viego: El notable arquitecto D. José Urdía y distinguida familia.

A La Coruña: El nuevo gobernador D. Valentín Gómez y familia.

A Avilés y Salinas: El oficial del Congreso, ex diputado D. Gabriel de la Puerta con su distinguida familia.

A Gijón: Doña Francisca Sanjaun con sus hijas.

A Mondariz: D. Bartolomé Rodas, habilitado del ministerio de Fomento, con su distinguida familia.

A Suiza y Bélgica: D. Ricardo Hinojosa y su bella esposa.

A Las Navas: D. Andrés Tovar y su distinguida familia.

A El Sardinero (Santander): El conocido calígrafo D. Vicente Valtierra y distinguida esposa.

A Escocia: El conocido comerciante D. Juan de la Fuente.

A Avila: D. Leopoldo Villanueva.

A Segovia: El distinguido abogado D. Manuel Romero.

A Medina del Campo: D. Antonio Sarabia y distinguida familia.

A La Coruña: El conde de Cerrajería.

A Salamanca: El barón de Yecla.

A Arenas de San Pedro: Doña Alicia Ugarte.

A El Espinar: La señora marquesa viuda de Los Vélez.

A Puente Viego: El notable arquitecto D. José Urdía y distinguida familia.

A La Coruña: El nuevo gobernador D. Valentín Gómez y familia.

A Avilés y Salinas: El oficial del Congreso, ex diputado D. Gabriel de la Puerta con su distinguida familia.

A Gijón: Doña Francisca Sanjaun con sus hijas.

A Mondariz: D. Bartolomé Rodas, habilitado del ministerio de Fomento, con su distinguida familia.

A Suiza y Bélgica: D. Ricardo Hinojosa y su bella esposa.

A Las Navas: D. Andrés Tovar y su distinguida familia.

A El Sardinero (Santander): El conocido calígrafo D. Vicente Valtierra y distinguida esposa.

A Escocia: El conocido comerciante D. Juan de la Fuente.

A Avila: D. Leopoldo Villanueva.

A Segovia: El distinguido abogado D. Manuel Romero.

A Medina del Campo: D. Antonio Sarabia y distinguida familia.

A La Coruña: El conde de Cerrajería.

A Salamanca: El barón de Yecla.

A Arenas de San Pedro: Doña Alicia Ugarte.

A El Espinar: La señora marquesa viuda de Los Vélez.

A Puente Viego: El notable arquitecto D. José Urdía y distinguida familia.

A La Coruña: El nuevo gobernador D. Valentín Gómez y familia.

A Avilés y Salinas: El oficial del Congreso, ex diputado D. Gabriel de la Puerta con su distinguida familia.

A Gijón: Doña Francisca Sanjaun con sus hijas.

A Mondariz: D. Bartolomé Rodas, habilitado del ministerio de Fomento, con su distinguida familia.

A Suiza y Bélgica: D. Ricardo Hinojosa y su bella esposa.

A Las Navas: D. Andrés Tovar y su distinguida familia.

A El Sardinero (Santander): El conocido calígrafo D. Vicente Valtierra y distinguida esposa.

A Escocia: El conocido comerciante D. Juan de la Fuente.

A Avila: D. Leopoldo Villanueva.

A Segovia: El distinguido abogado D. Manuel Romero.

A Medina del Campo: D. Antonio Sarabia y distinguida familia.

A La Coruña: El conde de Cerrajería.

A Salamanca: El barón de Yecla.

A Arenas de San Pedro: Doña Alicia Ugarte.

A El Espinar: La señora marquesa viuda de Los Vélez.

A Puente Viego: El notable arquitecto D. José Urdía y distinguida familia.

A La Coruña: El nuevo gobernador D. Valentín Gómez y familia.

A Avilés y Salinas: El oficial del Congreso, ex diputado D. Gabriel de la Puerta con su distinguida familia.

A Gijón: Doña Francisca Sanjaun con sus hijas.

A Mondariz: D. Bartolomé Rodas, habilitado del ministerio de Fomento, con su distinguida familia.

A Suiza y Bélgica: D. Ricardo Hinojosa y su bella esposa.

A Las Navas: D. Andrés Tovar y su distinguida familia.

A El Sardinero (Santander): El conocido calígrafo D. Vicente Valtierra y distinguida esposa.

A Escocia: El conocido comerciante D. Juan de la Fuente.

A Avila: D. Leopoldo Villanueva.

A Segovia: El distinguido abogado D. Manuel Romero.

A Medina del Campo: D. Antonio Sarabia y distinguida familia.

A La Coruña: El conde de Cerrajería.

A Salamanca: El barón de Yecla.

A Arenas de San Pedro: Doña Alicia Ugarte.

A El Espinar: La señora marquesa viuda de Los Vélez.

A Puente Viego: El notable arquitecto D. José Urdía y distinguida familia.

A La Coruña: El nuevo gobernador D. Valentín Gómez y familia.

A Avilés y Salinas: El oficial del Congreso, ex diputado D. Gabriel de la Puerta con su distinguida familia.

A Gijón: Doña Francisca Sanjaun con sus hijas.

A Mondariz: D. Bartolomé Rodas, habilitado del ministerio de Fomento, con su distinguida familia.

A Suiza y Bélgica: D. Ricardo Hinojosa y su bella esposa.

A Las Navas: D. Andrés Tovar y su distinguida familia.

A El Sardinero (Santander): El conocido calígrafo D. Vicente Valtierra y distinguida esposa.

A Escocia: El conocido comerciante D. Juan de la Fuente.

A Avila: D. Leopoldo Villanueva.

A Segovia: El distinguido abogado D. Manuel Romero.

A Medina del Campo: D. Antonio Sarabia y distinguida familia.

A La Coruña: El conde de Cerrajería.

A Salamanca: El barón de Yecla.

A Arenas de San Pedro: Doña Alicia Ugarte.

A El Espinar: La señora marquesa viuda de Los Vélez.

A Puente Viego: El notable arquitecto D. José Urdía y distinguida familia.

A La Coruña: El nuevo gobernador D. Valentín Gómez y familia.

A Avilés y Salinas: El oficial del Congreso, ex diputado D. Gabriel de la Puerta con su distinguida familia.

A Gijón: Doña Francisca Sanjaun con sus hijas.

A Mondariz: D. Bartolomé Rodas, habilitado del ministerio de Fomento, con su distinguida familia.

A Suiza y Bélgica: D. Ricardo Hinojosa y su bella esposa.

A Las Navas: D. Andrés Tovar y su distinguida familia.

A El Sardinero (Santander): El conocido calígrafo D. Vicente Valtierra y distinguida esposa.

A Escocia: El conocido comerciante D. Juan de la Fuente.

A Avila: D. Leopoldo Villanueva.

A Segovia: El distinguido abogado D. Manuel Romero.

A Medina del Campo: D. Antonio Sarabia y distinguida familia.

A La Coruña: El conde de Cerrajería.

A Salamanca: El barón de Yecla.

A Arenas de San Pedro: Doña Alicia Ugarte.

A El Espinar: La señora marquesa viuda de Los Vélez.

A Puente Viego: El notable arquitecto D. José Urdía y distinguida familia.

A La Coruña: El nuevo gobernador D. Valentín Gómez y familia.

A Avilés y Salinas: El oficial del Congreso, ex diputado D. Gabriel de la Puerta con su distinguida familia.

A Gijón: Doña Francisca Sanjaun con sus hijas.

A Mondariz: D. Bartolomé Rodas, habilitado del ministerio de Fomento, con su distinguida familia.

A Suiza y Bélgica: D. Ricardo Hinojosa y su bella esposa.

A Las Navas: D. Andrés Tovar y su distinguida familia.

A El Sardinero (Santander): El conocido calígrafo D. Vicente Valtierra y distinguida esposa.

A Escocia: El conocido comerciante D. Juan de la Fuente.

A Avila: D. Leopoldo Villanueva.

A Segovia: El distinguido abogado D. Manuel Romero.

A Medina del Campo: D. Antonio Sarabia y distinguida familia.

A La Coruña: El conde de Cerrajería.

A Salamanca: El barón de Yecla.

A Arenas de San Pedro: Doña Alicia Ugarte.

A El Espinar: La señora marquesa viuda de Los Vélez.

A Puente Viego: El notable arquitecto D. José Urdía y distinguida familia.

A La Coruña: El nuevo gobernador D. Valentín Gómez y familia.

A Avilés y Salinas: El oficial del Congreso, ex diputado D. Gabriel de la Puerta con su distinguida familia.

A Gijón: Doña Francisca Sanjaun con sus hijas.

A Mondariz: D. Bartolomé Rodas, habilitado del ministerio de Fomento, con su distinguida familia.

A Suiza y Bélgica: D. Ricardo Hinojosa y su bella esposa.

A Las Navas: D. Andrés Tovar y su distinguida familia.

A El Sardinero (Santander): El conocido calígrafo D. Vicente Valtierra y distinguida esposa.

A Escocia: El conocido comerciante D. Juan de la Fuente.

A Avila: D. Leopoldo Villanueva.

A Segovia: El distinguido abogado D. Manuel Romero.

A Medina del Campo: D. Antonio Sarabia y distinguida familia.

A La Coruña: El conde de Cerrajería.

A Salamanca: El barón de Yecla.

A Arenas de San Pedro: Doña Alicia Ugarte.

A El Espinar: La señora marquesa viuda de Los Vélez.

A Puente Viego: El notable arquitecto D. José Urdía y distinguida familia.

A La Coruña: El nuevo gobernador D. Valentín Gómez y familia.

A Avilés y Salinas: El oficial del Congreso, ex diputado D. Gabriel de la Puerta con su distinguida familia.

A Gijón: Doña Francisca Sanjaun con sus hijas.

A Mondariz: D. Bartolomé Rodas, habilitado del ministerio de Fomento, con su distinguida familia.

A Suiza y Bélgica: D. Ricardo Hinojosa y su bella esposa.

A Las Navas: D. Andrés Tovar y su distinguida familia.

A El Sardinero (Santander): El conocido calígrafo D. Vicente Valtierra y distinguida esposa.

A Escocia: El conocido comerciante D. Juan de la Fuente.

LA QUESTION DE MARRUECOS

El conflicto se agrava
Ataque á Tánger

LA RIDÍCULA CENSURA...

Como siempre, la censura obra de la manera más ridícula posible. Las noticias oficiales del movimiento de fuerzas no han podido circular por telégrafo y teléfono, a pesar de su procedencia. Los censores han salvado á la Patria impidiendo que sean cursadas á provincias, para evitar, tal vez, que espías moros sorprendan el secreto de nuestra movilización de tropas.

Este procedimiento vejatorio, que á nada conduce y que nada resuelve, resulta más risible si se lo compara con el que acontece en Francia, donde los periódicos dan cuenta de todo lo atañedor á la acción militar en Marruecos. Sin duda, por estar nosotros más próximos á África, resulta aquí inconveniente lo que se practica en la vecina República. ¿Qué mal hay en que se telegrafen las noticias referentes al envío de tropas, sobre todo cuando aquéllas son de origen oficial?... ¿Va á malograrse por eso nuestra intervención en el imperio sarraceno? Se explicaría esa terrible escrupulosidad de la censura si se tratase de una guerra con cualquiera otra nación; pero tratándose de Marruecos no nos parece que se malogre la insignia habilidad de nuestros ministros porque se enumeren las tropas que van allá ahora.

Esas ridiculeces, si no perjudicasen á tanta gente, nos moverían sólo á risa; pero como irrojan daños ciertos á la Prensa de provincias, no es cosa de que sigan por mucho tiempo. En otros detalles de más importancia puede emplearse el celo ministerial, y lo peor del caso, es que no se emplea.

Mac-Lean

Tánger 11. Se asegura que la kabila que retiene en su poder al súbdito inglés Mac-Lean proyecta entregarlo al gobernador de Tetuán.

Ataque rechazado

Tánger 11. Por noticias de última hora se sabe que varios millares de moros intentaron un nuevo ataque á Casablanca, siendo rechazados.—C.

Más de los españoles

Tánger 11. Los tripulantes franceses del *Cassini* alaban la heroicidad de los marinos españoles en Casablanca, así como también la de varios residentes de la misma nacionalidad que desde el Consulado de España se distinguen por su bravura.

Bajas de los franceses

Tánger 11. Los heridos que trajo el crucero francés *Cassini* han ingresado en el Hospital.

Dicen los tripulantes de dicho buque que á su salida de Casablanca continuaba la tranquilidad.—C.

Intranquilidad

Tánger 11. Como entre las colonias de europeos reina una intranquilidad por temor de eventuales sucesos, han pedido á sus representantes el envío de algunos barcos.—C.

Felicitación á los españoles

Tánger 11. El representante de España ha recibido bastantes felicitaciones por el comportamiento de los marinos españoles en el combate de Casablanca; el sargento de Marina español que murió en la lucha causó numerosas bajas á los moros desde el Consulado español.—C.

¿Pidiendo refuerzos?

Tánger 11. Ha circulado el rumor de que en vista de los sucesos últimos de Casablanca se han pedido refuerzos á los Gobiernos de Francia y España.—C.

En Casablanca

Tánger 11. Por la telegrafía sin hilos acusan de Casablanca calma.

Las tropas francesas acampan en los alrededores. También en las cercanías se divisan tropas rebeldes.

Los franceses se vieron obligados á realizar una salida, rechazando á algunas partidas.

La artillería emplazada en las trincheras ha hecho algunas descargas sobre los moros, causando muchas bajas.

En previsión de un ataque á la plaza están dadas todas las órdenes.

Como los miles de moros estacionados á algunas millas de la ciudad están excitados, se teme otra agresión.—C.

En Mazagán

Tánger 11. Dicen de Mazagán que se mantiene el orden, pero que se teme la entrada de las tribus.

Los europeos é indígenas siguen alarmadísimos.—C.

Frente á Casablanca

Tánger 11. Según noticias del dominio de la población, se hallan estacionados frente á Casablanca 20.000 kabilas armados.—C.

El práctico del "Bazán" Relato interesante

Las Palmas 11. (410 t.)—En el vapor *Rosario* ha llegado á este puerto, procedente de Casablanca, el práctico de Marina D. Isidro Ramos, que se encontraba á bordo del *Don Alvaro* de Bazán al recibir éste la orden de marchar á Casablanca.

En el mismo vapor venían varios acudados comerciantes moros, á los cuales los advertieron las autoridades que si desembarcaban serían considerados como enemigos.

El citado práctico, que estaba en el *Bazán* cuando los primeros sucesos de Casablanca, hace de ellos una relación muy pintoresca y detallada.

Refiere que el lunes, al llegar el *Bazán*, ya el *Galileo* había mandado á tierra 60 soldados para guarnecer el Consulado de Francia.

De los disparos hechos por los moros á los botes que conducían dicha fuerza, resultaron dos franceses heridos.

Ya en tierra tuvieron que valerse de escalas para poder entrar por las ventanas en el Consulado, igualmente que los españoles que desembarcaron al mando del segundo comandante del *Bazán*.

La fuerza española desembarcó sin haber anclado aún el barco, á causa de la urgencia con que nuestro cónsul reclamaba auxilios.

Al atravesar la población nuestros soldados, el bajá gobernador les dió grandes garantías de que no serían atacados ni molestados por los marroquíes, entregándoles como prueba de ello las llaves de la plaza.

Casi en seguida de esto los moros atacaron á los españoles, en cuyo socorro acudieron los franceses, sosteniendo ambas fuerzas un reñido combate con los moros, que duró desde las diez de la mañana á las doce de la noche. Un detalle interesante. Al ver la traición de que habían sido víctimas nuestros soldados por parte del bajá, el oficial español que mandaba la fuerza mandó un sabido

en el pecho del traidor, que murió instantáneamente.

De la colisión tuvieron los moros gran número de heridos y muertos.

El *Bazán* y el *Galileo* bombardearon la plaza, durante el combate, impidiendo que los moros exteriores se aproximasen.

El *Bazán* disparó su artillería rápida, causando grandes pérdidas á la morisma.

Las fuerzas francesas y españolas no salieron del recinto de la plaza á causa de la gran cantidad de cadáveres moros de que aparecía sembrado el campo.

Los moros daban fuertes gritos y amenazaban airados á la plaza.

A la salida del *Rosario* continuaba ardiendo Casablanca por la parte opuesta á los Consulados.—Cádiz.

INFORMES OFICIALES

Hoy embarcarán con dirección á Casablanca, en Cádiz y Ceuta, las fuerzas que se encargarán del servicio de policía.

Una vez que el trasatlántico encargado del transporte de las indicadas tropas las haya desembarcado regresará á Ceuta para recoger, si fuera preciso, 1.000 soldados y conducirlos al punto que se ordene.

Entre las medidas de previsión adoptadas últimamente se dice que figura para el caso de una incommunicación cablegráfica, y para poder transmitir noticias sin pérdida de tiempo, el envío de palomas mensajeras del palomar de Ceuta á Tetuán, Melilla, Algeiras, Tánger y Casablanca.

También figurarán entre aquéllas el reparto de armas y municiones en puntos que la colonia española es numerosa para que puedan utilizar nuestros compatriotas en defensa propia, llegado el momento de un ataque inesperado por parte de los moros.

Reina excitación entre los moros de kabilas próximas á Melilla, excitación que por el momento no ha llegado á traducirse en ningún acto hostil, pero que es lo suficiente para que se esté prevenido en aquella plaza para cualquier eventualidad.

El gobernador civil de Cádiz ha notificado al ministro de la Gobernación que ha llegado á aquel puerto el crucero francés *Cassini* procedente de Casablanca.

El Sr. Lacierva supone que la misión del buque es telegrafiar desde la expresada capital al Gobierno de su nación.

ATAQUE A TÁNGER

LA SITUACION SE EMPEORA

Tánger 11. A las tres de la mañana fué atacada la ciudad por los moros.

Las autoridades militares, que se hallaban reunidas en Consejo, adoptaron inmediatamente medidas de defensa.

Los cañoneros de los cruceros *Gloire* y *Guidon* despertaron á los vecinos, que se echaron á la calle asustados para enterarse de lo que ocurría.

Inmediatamente se repartieron armas á los europeos y se dispuso que la guarnición rechazara la acometida de las kabilas.

Esto se consiguió tras reñida lucha, pues los moros atacaron á Tánger por tres lados distintos con gran feroz y en inmenso número.

Los cruceros franceses iluminaron el campo con sus reflectores, permitiendo á las tropas fijar la puntería. Los cañones de los buques de guerra empezaron á lanzar granadas sobre los asaltantes, barriendo los grupos.

Las tropas han salido á las afueras de la ciudad, donde sostienen á la cuarta de la mañana nutrido tiroteo; pero son impotentes para contener el avance de los kabilas.

El *Gloire* y el *Guidon* han desembarcado tropas con ametralladoras, que han salido á reforzar la línea defensiva.

Reina enorme pánico. Los judíos entierran sus caudales y los europeos se refugian en los Consulados, convertidos en verdaderas fortalezas.

La situación es muy grave.—C.

LA IMPRESION EN MADRID

El efecto de las anteriores noticias ha sido tremendo. Nadie ignora la gravedad de la situación en que se encuentran los europeos residentes en Marruecos. Créese que el Gobierno saldrá de su inercia para adoptar medidas adecuadas á la gravedad del conflicto; pero la torpeza con que viene procediendo desde el primer instante favorece todos los pesimismo.

Ha llegado la hora de que se contribuya eficazmente á garantizar la seguridad de nuestros compatriotas. Ante la tremenda gravedad que revisten los sucesos de que hoy se tiene noticia no cabe cruzarse de brazos y medir la energía con cuenta-gozos. Hay que afrontar los riesgos de la situación, y sin perder la cabeza, obrar con la energía que las circunstancias exigen.

El horizonte se ensombrece cada vez más; el peligro aumenta de hora en hora. Lamentamos que se nos haya llevado á este atolladero; pero pues que estamos en él y hundidos hasta el pescuezo, hagamos todo lo posible para salir con bien del atasco.

No ya por decoro, sino por necesidad, hemos de intervenir decisivamente en el problema planteado en Casablanca, si no queremos que no poligen cuantos europeos residen en Marruecos.

Mientras, el Sr. Maura viaja como si no ocurriese nada de particular, y á los señores ministros no se les ocurre cosa de más provecho que estimular el rigorismo de la censura telegráfica.

Joyería de J. Suñerías, Arenal, 16. Talleres en el mismo local.

EN EL BARRIO DEL CABRERO

Contra un padraestro

Los vecinos del barrio del Cabrero, amotinados, trataron de lynchar á un individuo que desde hace tiempo viene martirizando á dos niñas de corta edad, hijas de suyas.

El individuo en cuestión, llamado Manuel Fernández Frellé, vivía maritalmente con Matilde Soria, quien tenía dos niñas y á las que Manuel profesaba un odio á muerte.

Hace mes y medio falleció Matilde, quien según el vecindario era también víctima del Fernández. Las niñas quedaron en poder de éste, quien persistió con mayor encarnizamiento en sus malos tratos.

Ayer, un vecino observó que Manuel había encerrado á las dos niñas en una habitación y comenzó á descargar sobre ellas furiosos golpes.

Cundida la voz entre los demás vecinos, éstos se amotinaron, cercando la casa y tratando de lynchar al criminal padraestro.

Por fortuna para él, acudió la Guardia civil, librándole de un castigo ejemplar.

Con grandes precauciones fué conducido á la Comisaría de la Inclusa, pues el público, que lo seguía tenía intenciones nada tranquilizadoras.

A las niñas se las condujo á la Casa de Socorro, donde se las curó de varias contusiones en la cabeza y cara, que fueron calificadas de prodigiosamente resacas.

El detenido y las niñas fueron remitidos después al Juzgado de guardia.

Los se amotinaron, cercando la casa y tratando de lynchar al criminal padraestro.

Por fortuna para él, acudió la Guardia civil, librándole de un castigo ejemplar.

Con grandes precauciones fué conducido á la Comisaría de la Inclusa, pues el público, que lo seguía tenía intenciones nada tranquilizadoras.

A las niñas se las condujo á la Casa de Socorro, donde se las curó de varias contusiones en la cabeza y cara, que fueron calificadas de prodigiosamente resacas.

El detenido y las niñas fueron remitidos después al Juzgado de guardia.

LA NOVILLADA DE HOY

Seis toros de Veragua, estoqueados por Corchallo, Relampaguito y Posadas.

El calor, del Senegal, y la entrada muy igual en las gradas y tendidos. Hay muchos palcos vacíos. Salíó el primer animal.

Primer toro. Negro, zaino, grande, largo y con buena cuerna, pero con el izquierdo mogón.

De primera intención traspasó las varillas por el 1, dando suertes mortales á la gente que, generalmente, tanto estorba en dicho sitio.

Luego Corchallo, que cada día me gusta más como torero, da cuatro verónicas y un farol, parando y estirándose como un maestro.

Las abundantes palmas que escuchó fueron justísimas.

El toro empezó la pelea con gran poder; pero se quedó muy pronto al tomar cuatro varas por tres caídas, sin cadáveres.

Hubo mucho desorden en la lidia.

Cuando se cambió la suerte estaba el toro quedado, y el Platerito de Córdoba cuarteó el hombre dos palcos que quedaron pasaditos, pero valieron aplausos.

Luego el joven cordobés Rafaelillo Bejarano, entró con guapeza á sesgo y dejó un par archimogón del que se cayó un palito.

Muy bien, joven! Hubo aplausos. Platero, también á sesgo, fué por el derecho lado y dejó un par superior.

(Ovación á los muchachos).

De verde hoja seca y oro viste Corchallo, que encuntra al de Veragua en las tablas, á pesar de lo que en ellas le han pagado.

Trató el muchacho de sacar al veraguense de la querencia, arriándose mucho con la muleta; pero la fiera no quiso y allí hubo que acabar la faena, que en conjunto fué lucida y valiente, para entrar derecho y con coraje, dando una estocada derecha, pero un poco caída.

(Algunas palmas.) Segundo toro. Negro entrepalco, bragao, salpico y mogón del izquierdo.

Relampaguito abrió el capote y da cinco verónicas, jugando los brazos con puro arte y escuchando muchos aplausos.

Esto fué después de dos reflejones, uno de ellos en las costillas, y como de las tres varas que le pusieron después sólo una del Pajero fué en su sitio y las otras estaban en los bajos, el presidente hizo muy bien en tocar á palos.

Ferdigón de Madrid entró de primera intención con un buen par por el lado izquierdo. Salio un buen par por el derecho, y cerró el toro Ferdigón con uno superior.

Relampaguito halla al toro querendose ir, y recoge bien y tranquilo en los primeros pases, permitiéndose dar, entre los pases que dió, un natural superior, corriendo la mano como un torero de primera.

Junto á las tablas del 1 entró con mucha valentía, y dejó una estocada al lado contrario, saliendo tropezado al encontronazo, pero sin perder el equilibrio.

El toro cayó para siempre y el muchacho oyó una ovación justa.

Así, con arte y valor, se llega á ser matador de los que ganan dinero. Siempre mi aplauso sincero concedido á esto; sí, señor.

Tercero toro. Cárdeno, bragao, casi careto, algo mas chico que los anteriores y con la cuerna bien puesta.

Posadas toros con reboleras no muy artísticas, y luego da una larga cambiada, que se aplaude.

Con esto hace el toro una pelea, en la que muestra voluntad, bravura y poder, para tomar cinco puyazos, dar tres caídas y desmenuar una cabalgadura.

Coge Posadas los palos, y con arte y vista cuarteó un par por cada lado, muy iguales y sin desplantes, terminando con medio por el izquierdo, llegando bien y cortándole el de Veragua el terreno.

Fuó el muchacho muy aplaudido, requirió los trastos de mano y brindó.

El toro estaba bueno y el primer pase lo dió Posadas de rodillas.

Al segundo, como nobleza obliga, dobló también las manos el veraguense y estuvo un rato á los pies del espada.

No os podréis quejar de mí —le dijo el toro á Posadas— vuestras rodillas dobladas me obligan á estar así.

Dió el muchacho, cuando levantó la fiera, unos cuantos pases parando y ceñido, y entró con media bunsimía, que refrendó con un descabello á la primera.

Ovación justa al niño de Tablada.

Quarto toro. Cuando iba á salir el cuarto repartieron unos programas para el día 15, en que se lidiarán ocho toros de Hernández por Corchallo, Pazos, Flores y Vázquez.

Buena combinación. La empresa sabe lo que se hace.

Y vamos al toro. Este es negro entrepalco, bragao, buen mozo y con dos pitones como dos postes telegráficos.

No parece que es muy bravo el de Veragua, y aunque derriba, se sale suelto de los puyazos y hace poco en el primer tercio.

Entre tropezón, coz y resoplido, admite seis varas, da cinco caídas y acaba con la vida de dos caballos.

Bejarano y Platerito de Córdoba salen con los palos.

El sobrino de Patatero sale en falso y deja después un palo malito.

El veraguense está quedado y quiere defenderse.

Platerito también sale en falso, y dejando pasar todo, clava un par trasero.

Repite Bejarano, y á toro parado deja un par muy caído en el lado izquierdo, con lo que se conforma el presidente y manda pasar á otra cosa.

Emplazado en los medios encuentra Corchallo al corralón, y sufre algunas coladas peligrosas.

Quiere entrar á matar, y como el bicho no hace por él se arriepiente y se pasa sin herir. Si el toro fuera más bravo cabía encunarse; pero se queda el animalito y me parece que se impone un sartenazo.

Sigue el muchacho queriendo pasar, y el corripeto queriendo marcharse.

A pesar de ello, en la primera pinchadura, que fué en lo alto, metió bien la muleta á

El mismo bicho descubriendo el morrillo superiormente al dar una estocada en lo alto, muy buena, mejor que esperábamos todos.

Dobló el toro y hubo palmas abundantes. ¡Bien, don Fermín!

Quinto toro. Seguían las palmas á Corchallo cuando salió el quinto, negro, bico, mogón del izquierdo y menos gente que el anterior.

Relampaguito da cuatro verónicas en dos tiempos y el morón se va.

Las dos primeras varas que le ponen son traseras y caídas, cada una á un lado.

Luego hay una buena, y el toro hace la pelea insegura y sin fijeza, tomando cinco por dos desensos y dos victimas.

Salao coloca un par nada más que regular, y uno bueno Perdigón, obteniendo una ovación.

Luego Salao queda mal con otro par desigual. Y aparece el matador. A ver si estás superior.

Relampaguito empieza con un alto, bueno, y sigue muy cerca y quieto, estirando muy bien en los naturales.

Cuadra el toro y entra muy bien el muchacho, saliendo por la cara al dar más de media en todo lo que, que si algún defecto tenía era el estar contraria.

Cayó el de Veragua, y Relampaguito escuchó las muchas palmas á que se había hecho acreedor.

¡Muy bien, Julio!

Sexto toro. Con pelo melocotón y cornamenta bien puesta sale un toro grandullón para terminar la fiesta.

Posadas le capotea, y no muy lucidamente; el veraguense se mosquea y empieza á huir de la gente.

Sin ninguna voluntad toma hasta siete puyazos, ninguno bueno en verdad, y sólo dos de los porrazos.

Dos caballos fenecieron, y Bicoqui puso un par de palcos, que le aplaudieron.

Húsar entró con la mar de valentía y guapeza, y puso un par excelente cuadrándose en la cabeza, batiendo palmas la gente.

El Bicoqui repitió quedando el muchacho bien, y D. Faustino salió.

A ver si estás de chipén. Pocos pases, un pinchazo, más faena, cuadra la res y vemos otro arañazo; vuelve á colarse después, y coloca una estocada en la cara, que fué buena novillada.

¡Habrá muchas como ésta?

BARCELONA

Los diputados catalanes

Barcelona 11. Pasado mañana saldrán para Cádiz, La Escala, La Bisbal, Palamós y otros puntos del Bajo Ampurdán, los diputados á Cortes D. Julio Marial y D. Joaquín Salvatella.

El diputado á Cortes Sr. Marial irá á Palamós á mediados de este mes, con objeto de asistir á una merienda republicana que se efectuará en Torre Valiente.

Periodista cubano

Ha llegado á esta ciudad para estudiar sus manifestaciones artísticas, sociales y políticas, el redactor de *El Figaro*, de la Habana D. Sebastián de Lenque.

¿Qué política?

El gobernador civil ha impuesto diez días de suspensión de sueldo á otro inspector de policía de cuarta clase que, borracho, armó un escándalo mayúsculo en la vía pública.

Recogida de mendigos

En los últimos días la ronda especial de municipales ha recogido de la vía pública 45 mendigos adultos y 11 niños.

Entre los primeros hay tres que son propietarios, respectivamente, en el Mediodía de Francia, en Murcia y Puerto Rico.

Costa Figueras.

EL TIEMPO

11 de Agosto.—Madrid.—El día ha sido reproducción agravada del de ayer.

Ha continuado el ascenso termométrico como ayer presumíamos; pero afortunadamente no ha subido los cinco grados, sino tres solamente. ¡Ah! hay motivos para consolarse por tanto!

La máxima á la sombra, que ayer fué de 35 grados y 0 décimas, ha llegado á 33 grados y medio, y al sol hemos pasado de 42 á 44 grados y 8 décimas.

Como se ve por estas cifras, volvemos á lot días más cálidos y más fuertes del mes de Julio, cuando ya parecía que el verano mitigaba un poco sus furores.

También la mínima ha sido más alta que los días pasados; tuvimos 14 grados y 8 décimas, y hoy hemos llegado á 18. Decididamente caminamos á la del «fritito».

El barómetro continúa inamovible. Ayer parecía que iba por bajar; hoy ha subido. Todo sube sin compasión alguna.

Provincias.—Las temperaturas son altas en todas partes.

Las tormentas han desaparecido casi completamente.

El barómetro señala presiones medias. Tiempo probable.—Caluroso é incierto.

NOTICIAS BREVES

MADRID

En la velada que anoche celebró el Centro Castellano distinguieronse las señoras Mateos y Flores, y los Sres. Rodríguez, Sánchez Esteban, Pinglo y Blázquez. La señorita Flores y el Sr. Sánchez Esteban hicieron *La criatura* á la perfección.

La revista *Por el arte* ha organizado un Concurso de caricatura, desde el 15 de Octubre á 15 de Noviembre, al cual podrán concurrir todos los artistas españoles é extranjeros.

Se ha aprobado el nuevo reglamento de la Escuela Central de Ingenieros Industriales de Madrid.

El delegado regio de Pósitos, señor conde de Ret

CUENTO

EL ARMA

Hacia un frío intensísimo, tan intenso que corría los rostros y entumecía los cuerpos.

El viento era tan fuerte que cada vez que una de sus ráfagas violentas y heladas penetraba por las anchas grietas del techo de la guardilla, golpeaba con furia la ventana que daba al tejado.

Sentado en el suelo en uno de los rincones del cuarto, con la cabeza entre sus manos y las huellas del abatimiento y la desesperación en el semblante, Marcelo lloraba en silencio. En el otro rincón, tendida sobre un tísico jergón de paja, su madre tiraba de frío.

Un suspiro de la anciana hizo salir de su postración a Marcelo, el cual, levantándose y acercándose a ella, con voz cariñosa la preguntó:

—¿Cómo estás, madre?

—Muy mal, hijo mío—dijo la infeliz—. Mucho me temo que vas a porderme; llevo dos días sin probar alimento; a tu edad puedes resistirlo; pero a la mía, viene la muerte.

—No, madre—exclamó Marcelo con desesperación—, eso no será mientras yo pueda ganarle el pan con el sudor de mi frente.

—Tú bien quisieras, hijo mío; pero puedes?

—Es verdad—contestó Marcelo con desaliento—, hace ocho días que recorro sin descanso todas las obras de la población en busca de trabajo; en todas la misma respuesta: no es buena época; cuando alarguen los días; como si nosotros pudiésemos dar la misma tregua a nuestros estómagos, que nos piden pan, y a nuestros cuerpos, que nos piden abrigo para no morir.

Y Marcelo se moría con dolor.

Una idea siniestra cruzó por su imaginación; aquella podía ser la manera de remediarlo todo; para vivir de aquel modo era cien veces preferible la muerte.

Pasó una pierna por encima de la barandilla del puente, y ya iba a arrojarla al vacío, cuando el recuerdo de su pobre madre le hizo detenerse. ¿Qué iba a ser de ella si él moría?

Con precipitación desanduvo el camino andado y volvió a la población. Ya era tiempo de utilizar el arma que su madre le entregó; no querían socorrerle por buenas, pues le socorrerían por malas.

En una de las calles más céntricas y sobre una artística puerta alumbraaban dos potentes focos eléctricos. De aquella puerta comenzaron a salir, en tropel, damas elegantes y señores apuestos. Los más montaban en lujosos coches que a la puerta aguardaban, y al trote de sus corceles desaparecían.

Era la salida de un teatro.

Marcelo contemplaba aquel cuadro de lujo con los ojos desmesuradamente abiertos y el cerebro exaltado.

Una señora lujosamente engalanada y cubierta materialmente de joyas apareció en la puerta del teatro cuando apenas si quedaba ya gente; al verla, acercóse un coche; la señora montó y partió el carruaje. Marcelo echó a correr tras él.

Fatigado iba ya por la loca carrera, cuando el coche se paró de pronto ante la puerta de una casa lujosa de una calle solitaria y oscura.

Al ir a descender del coche la dama Marcelo se precipitó sobre ella, y colocando su mano sobre un soberbio medallón de brillantes que la señora llevaba prendido en el pecho, mientras con la otra blandía su arma:

—Si da usted un solo grito, la mato—exclamó con voz ronca.

En aquel momento los ojos de Marcelo se fijaron en el arma que tenía fuertemente asida, y saltando de repente el medallón, rompió a llorar, murmurando:

—Perdóneme, Dios mío.

En su mano tenía un crucifijo de metal, el mismo que tuvo entre las suyas cruzadas su padre después de muerto.

Aquella era el arma que su pobre madre le había entregado.

Entre tanto el cochero se había abalanzado sobre Marcelo y procuraba sujetarle.

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

—Perdóneme usted—dijo Marcelo a la señora;—pero mi madre se muere de hambre...

La dama le entregó entonces todo cuanto dinero llevaba, y a Marcelo le pareció que una aureola rodeaba la cabeza aquella, en la que creyó recordar a la de la imagen que se adora en los altares como Madre del Redentor, que les tenía entre sus manos y besaba con sus labios...

Industria y comercio

El balance del Banco

El de la semana actual contiene las siguientes variaciones:
Las existencias oro del Banco aumentan más de un millón, quedando fijadas en 400,97 y las del Tesoro en 51,52, con poco menos de dos millones comparada la cifra con la semana anterior.

La plata disminuye de 641,54 a 640,18 y la circulación de billetes aumenta de 1.562,69 a 1.566,94.

Las cuentas corrientes de particulares tienen un crecimiento en su saldo que pasa de 509,91 a 510,41 millones. La de efectivo del Tesoro disminuye desde 78,04 a 73,43.

Los ingresos en oro de Aduanas se reducen a 49,19 millones.

Anticar de caña

De las 24 fábricas existentes han trabajado 29 fábricas y trapiches de caña, habiendo entrado desde 1.º de Enero a 31 de Julio 205,39 millones de kilogramos de caña, contra 186,91 de la zafra anterior.

El azúcar avasado era de 14,90 millones de kilogramos en 1906, y actualmente ha sido de 15,46.

En todas las fábricas ha terminado ya la molida.

Subasta de un tranvía

El día 31 del corriente se celebrará la subasta del tranvía de Vallirana a Barcelona y Extensiones.

Banco de Barcelona

Según la Memoria repartida, los beneficios líquidos obtenidos en el segundo ejercicio semestral de 1906, por este antiguo y acreditado establecimiento, que goza de extraordinaria solidez, se cifran en 556.744 pesetas, contra 554.935 en el primer semestre del mismo año y 555.881 en el segundo de 1905.

De los beneficios del segundo semestre de 1906, a más del remanente del anterior de 3.481 pesetas, lleva 5.597 al fondo de reserva, destina 44.779 a la Junta de gobierno y 5.598 para cumplir el art. 36 de sus estatutos, y según costumbre, 10 pesetas por acción, lo que importa 500.000, quedando un remanente de 7.252 pesetas.

El primer semestre de 1907 ha ofrecido análogos resultados que los anteriores, pues sus beneficios líquidos se cifran en 555.044,71 que, con el remanente, ha distribuido como sigue: 5.550,45 al fondo de reserva; 44.403,57 al Consejo para aplicación estatutaria 5.550,45 y dividendo activo 500.000, a razón de 10 pesetas por acción, dejando un remanente de 6.701,87.

El capital social es de 25 millones; pero sólo tiene desembolsado el 40 por 100 (20 millones), siendo por tanto el dividendo que viene repartiendo de 5 por 100 semestral. El fondo de reserva se eleva a pesetas 2.935.000.

El balance de situación al 30 de Junio de 1907 es excelente, como todos los de este Banco: tiene en depósitos y cuentas corrientes 32,16 millones y depósitos de valores por 285 millones. Su cartera de efectos y valores suma 35,74 millones y sus existencias en Caja 14,50 millones, cifra que, aunque todavía exagerada, disminuye notablemente de semestre en semestre, pues el anterior era de 21,70 millones.

Los suscriptores de Madrid que trasladan su residencia a provincias durante los meses de verano, podrán recibir el periódico en el punto donde veranean, para lo cual es necesario abonar adelantado un trimestre al precio de Madrid.

En esta sección daremos cuenta de todos los libros que nos sean remitidos.

La casa editorial de Daniel Jorro (Madrid, calle de la Paz, 23), ha publicado recientemente las obras que siguen:

La Voluntad, por Fr. Paulhan. Un vol. en 8.º de 372 páginas, 4 pesetas.

La Moral, por G. L. Duprat. Un vol. en 8.º de 452 páginas, 4 pesetas.

La Imaginación, por L. Dugas. Un vol. en 8.º de 384 páginas, 4 pesetas.

La Memoria, por J. J. Van Biervliet, profesor de Psicología en la Universidad de Gante. Un vol. en 8.º de 404 páginas, 4 pesetas.

La Visión, por el doctor J. P. Nuel, profesor de Oftalmología y de Fisiología de los órganos de los sentidos en la Universidad de Lieja. Un vol. en 8.º de 404 páginas, 4 pesetas.

El Cardíaco, por P. Malapert. Un vol. de 335 páginas en 8.º, 4 pesetas.

La Mímica, por Eduardo Cuyr, profesor de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Ruen. Con 75 figuras en el texto. Versión y prólogo de Alejandro Miquis. Un vol. de 344 páginas en 8.º, 4 pesetas.

Técnica de la Psicología experimental (examen de sujetos), por el doctor Toulouse, N. Vaschide y H. Piéron. Un vol. de 378 páginas en 8.º, 4 pesetas.

Las Emociones, por G. Sergi, profesor de Antropología y Psicología experimental en la Universidad de Roma. Un vol. de 582 páginas en 8.º, 4 pesetas.

En esta sección daremos cuenta de todos los libros que nos sean remitidos.

La casa editorial de Daniel Jorro (Madrid, calle de la Paz, 23), ha publicado recientemente las obras que siguen:

La Voluntad, por Fr. Paulhan. Un vol. en 8.º de 372 páginas, 4 pesetas.

La Moral, por G. L. Duprat. Un vol. en 8.º de 452 páginas, 4 pesetas.

La Imaginación, por L. Dugas. Un vol. en 8.º de 384 páginas, 4 pesetas.

La Memoria, por J. J. Van Biervliet, profesor de Psicología en la Universidad de Gante. Un vol. en 8.º de 404 páginas, 4 pesetas.

La Visión, por el doctor J. P. Nuel, profesor de Oftalmología y de Fisiología de los órganos de los sentidos en la Universidad de Lieja. Un vol. en 8.º de 404 páginas, 4 pesetas.

El Cardíaco, por P. Malapert. Un vol. de 335 páginas en 8.º, 4 pesetas.

La Mímica, por Eduardo Cuyr, profesor de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Ruen. Con 75 figuras en el texto. Versión y prólogo de Alejandro Miquis. Un vol. de 344 páginas en 8.º, 4 pesetas.

Técnica de la Psicología experimental (examen de sujetos), por el doctor Toulouse, N. Vaschide y H. Piéron. Un vol. de 378 páginas en 8.º, 4 pesetas.

Las Emociones, por G. Sergi, profesor de Antropología y Psicología experimental en la Universidad de Roma. Un vol. de 582 páginas en 8.º, 4 pesetas.

En esta sección daremos cuenta de todos los libros que nos sean remitidos.

La casa editorial de Daniel Jorro (Madrid, calle de la Paz, 23), ha publicado recientemente las obras que siguen:

La Voluntad, por Fr. Paulhan. Un vol. en 8.º de 372 páginas, 4 pesetas.

La Moral, por G. L. Duprat. Un vol. en 8.º de 452 páginas, 4 pesetas.

La Imaginación, por L. Dugas. Un vol. en 8.º de 384 páginas, 4 pesetas.

La Memoria, por J. J. Van Biervliet, profesor de Psicología en la Universidad de Gante. Un vol. en 8.º de 404 páginas, 4 pesetas.

La Visión, por el doctor J. P. Nuel, profesor de Oftalmología y de Fisiología de los órganos de los sentidos en la Universidad de Lieja. Un vol. en 8.º de 404 páginas, 4 pesetas.

El Cardíaco, por P. Malapert. Un vol. de 335 páginas en 8.º, 4 pesetas.

La Mímica, por Eduardo Cuyr, profesor de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Ruen. Con 75 figuras en el texto. Versión y prólogo de Alejandro Miquis. Un vol. de 344 páginas en 8.º, 4 pesetas.

Técnica de la Psicología experimental (examen de sujetos), por el doctor Toulouse, N. Vaschide y H. Piéron. Un vol. de 378 páginas en 8.º, 4 pesetas.

Las Emociones, por G. Sergi, profesor de Antropología y Psicología experimental en la Universidad de Roma. Un vol. de 582 páginas en 8.º, 4 pesetas.

En esta sección daremos cuenta de todos los libros que nos sean remitidos.

La casa editorial de Daniel Jorro (Madrid, calle de la Paz, 23), ha publicado recientemente las obras que siguen:

La Voluntad, por Fr. Paulhan. Un vol. en 8.º de 372 páginas, 4 pesetas.

La Moral, por G. L. Duprat. Un vol. en 8.º de 452 páginas, 4 pesetas.

La Imaginación, por L. Dugas. Un vol. en 8.º de 384 páginas, 4 pesetas.

La Memoria, por J. J. Van Biervliet, profesor de Psicología en la Universidad de Gante. Un vol. en 8.º de 404 páginas, 4 pesetas.

La Visión, por el doctor J. P. Nuel, profesor de Oftalmología y de Fisiología de los órganos de los sentidos en la Universidad de Lieja. Un vol. en 8.º de 404 páginas, 4 pesetas.

El Cardíaco, por P. Malapert. Un vol. de 335 páginas en 8.º, 4 pesetas.

La Mímica, por Eduardo Cuyr, profesor de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Ruen. Con 75 figuras en el texto. Versión y prólogo de Alejandro Miquis. Un vol. de 344 páginas en 8.º, 4 pesetas.

Técnica de la Psicología experimental (examen de sujetos), por el doctor Toulouse, N. Vaschide y H. Piéron. Un vol. de 378 páginas en 8.º, 4 pesetas.

Las Emociones, por G. Sergi, profesor de Antropología y Psicología experimental en la Universidad de Roma. Un vol. de 582 páginas en 8.º, 4 pesetas.

En esta sección daremos cuenta de todos los libros que nos sean remitidos.

El Gusto, por L. Marchand. Un vol. de 380 páginas en 8.º, 4 pesetas.

La Inteligencia, por H. Taine. Dos tomos en 8.º, de 432 y 506 páginas, 5 pesetas.

La asociación de las ideas, por el doctor Eduardo Claparede. Un tomo en 8.º de 472 páginas, 4 pesetas.

La moral de Epicuro y sus relaciones con las doctrinas contemporáneas, por M. Guyau. Un vol. en 4.º de 336 páginas, 5 pesetas.

La irrigación del puerperio, por Guyau. Un volumen de 496 + XXXII páginas en 4.º, 7 pesetas.

El Arte desde el punto de vista sociológico, por Guyau. Un volumen de 520 páginas en 4.º, 7 pesetas.

ADVERTENCIA

Regamos a nuestros suscriptores cuyos abonos se hallen en descubierta o terminen en fin del presente mes, se sirvan renovar los antes de dicho día, remesando directamente el importe a estas oficinas si quieren seguir recibiendo con regularidad el periódico.

Igual explicación hacemos a nuestros correspondientes de venta, cuyas cuentas tengan saldos pendientes en fin del mes actual.

CORREO TAURINO

En El Escorial

Se celebró ayer en la pequeña y mal acondicionada Plaza del Real Sitio la corrida con que todos los años se solemniza el día de San Lorenzo.

Los toros de Peñalver valieron muy poco; fueron mansurrones y cobardos, y no se prestaron a lucimiento alguno.

Sufrió, que era el único espada, estuvo toda la tarde volviendo y trabajando con exceso, sacando más partido de lo que podía esperar de tales mansurrones.

En el cuarto clavó tres superiores pares de banderillas, toreó muy bien de muleta, y tras un pinchazo dió un monumental volapié.

El público salió muy contento del espada madrileño, aunque disgustado por el mal ganado.

Hoy toros en Tetuán Ramón Tarodo, el Alhameño, y el 15 y 16 lo hará en Badajoz, como sobrosaliente la primera y para matar dos toros rejoneados en la segunda, en cuyas funciones le acompañarán Minuto y Mazzanillo.

El 25 y 26 matará en Tarazona de la Mancha y para Septiembre tiene corridas contratadas en Zaragoza y otras plazas.

Nada, que con las 18 corridas que lleva toreadas y lo que le resta va a hacer campaña de matador de toros de los de primera.

Animo, Ramoncito, que los aragoneses son tercos, y con esa condición llegan a todas partes.

En Marchena se celebrarán dos corridas de toros con motivo de la próxima feria, en los días 1.º y 2.º de Septiembre.

El ganado que se lidió será de Contral y Saltillo, y los espadas contratados son Camisero y Pepete.

En Valdepeñas quieren celebrar dos corridas de toros en los días 30 y 31, y para ellas han hablado con Bombita y Machaquito.

El primero es más seguro que vaya que el segundo, y este no fuera, se habla de Lagartijo y de Fuentetaja.

Consejo no está curado aún del perenne sufrimiento en San Sebastián y no podrá toros las Mulas en dicha plaza el día 18, pues hasta el 25 en Almagro es posible que no pueda reanudar sus campañas.

Seránito, que marchó el día 7 a Sevilla, se encuentra mejor también y todo hace esperar que muy pronto vuelva a sus toros.

En San Sebastián y no podrá toros las Mulas en dicha plaza el día 18, pues hasta el 25 en Almagro es posible que no pueda reanudar sus campañas.

Seránito, que marchó el día 7 a Sevilla, se encuentra mejor también y todo hace esperar que muy pronto vuelva a sus toros.

En San Sebastián y no podrá toros las Mulas en dicha plaza el día 18, pues hasta el 25 en Almagro es posible que no pueda reanudar sus campañas.

Seránito, que marchó el día 7 a Sevilla, se encuentra mejor también y todo hace esperar que muy pronto vuelva a sus toros.

En San Sebastián y no podrá toros las Mulas en dicha plaza el día 18, pues hasta el 25 en Almagro es posible que no pueda reanudar sus campañas.

Seránito, que marchó el día 7 a Sevilla, se encuentra mejor también y todo hace esperar que muy pronto vuelva a sus toros.

En San Sebastián y no podrá toros las Mulas en dicha plaza el día 18, pues hasta el 25 en Almagro es posible que no pueda reanudar sus campañas.

Seránito, que marchó el día 7 a Sevilla, se encuentra mejor también y todo hace esperar que muy pronto vuelva a sus toros.

En San Sebastián y no podrá toros las Mulas en dicha plaza el día 18, pues hasta el 25 en Almagro es posible que no pueda reanudar sus campañas.

Seránito, que marchó el día 7 a Sevilla, se encuentra mejor también y todo hace esperar que muy pronto vuelva a sus toros.

En San Sebastián y no podrá toros las Mulas en dicha plaza el día 18, pues hasta

